



¡OH DULCE CORAZON DE MI JESUS,
HACED QUE OS AME SIEMPRE MAS!

12 de abril de 1985

Dr. Eberhard Heller

Munchen.

Mi estimado Doctor:

Aquí los progresistas están celebrando con gran estruendo la muerte de Mons Thuc y le han estado dando mucha publicidad a su supuesta retractación, para nosotros increíble, porque resalta desde luego la mañosidad y la perversidad con que lo están haciendo. Le mando copias de lo que publicaron en EL EXCELSIOR y de la aclaración mía que el mismo periódico me publicó, para que se dé cuenta. Lo que no publican es que lo tuvieron secuestrado durante todo el año pasado y que secuestrado lo tuvieron hasta que murió.

Es desde luego sospechoso que la retractación haya salido hasta ahora, cuando él ya no puede levantarse de la tumba para hacer poávo todas sus mentiras; Pero aún cuando fuese cierta, en nada nos afectaría porque no nos consagró para servirle a él, sino para servirle a la IGLESIA. También han publicado una carta que dicen me mandó y que nunca recibí. ¡Puras mentiras! y así, con mentiras es como esa iglesia pretende consolidarse.

Por lo que se refiere al seminario, no tenemos personal docente ni casa donde tener a los seminaristas. En Hermosillo (Sonora) tres jóvenes que quieren ser sacerdotes han resuelto vivir en comunidad, trabajan y estudian lo que pueden y reciben clases de algunos catedráticos de la Universidad, que son eminentemente católicos, porque no hay a donde mandarlos. Un sacerdote que ordené el año pasado en Mérida (Yucatán), me dice que le mande los seminaristas, que allí puede él conseguir un local y que también cuenta con algunos catedráticos universitarios que pudieran darles clases, bajo su vigilancia desde luego. En este caso,

nos harían falta solamente los recursos económicos para poder sostenerlos. Los de Guadalajara no sé qué es lo que piensan . De los jóvenes que de Rochester regresaron, que son dos, porque dos ya desertaron, parece que ellos quieren tener el control, que ellos quieren mandarlos. El sacerdote que me mandó el Mons. Musey y en el que tenía puestas las esperanzas de que dirigiera el seminario, resultó inadecuado. Estando conmigo, salía a la hora que quería y regresaba hasta las once de la noche y a veces tomado y nunca avisaba adónde iba. En cambio el padre que tengo en Yucatán es ortodoxo ciento por ciento y siempre ha sostenido nuestra tesis: La vacancia de la Santa Sede, la nulidad de la nueva misa y de los tres últimos concilios. De aceptar lo de el padre de Yucatán, se irían los tres de Hermosillo, uno que tengo conmigo, es decir cuatro para comenzar. Después cuando ya esté en marcha, vendrán más vocaciones. Yo iría a visitarlos de cuando en cuando.

Los Monseñores Zamora y Martínez siguen en su línea y no se ve que quieran meter reversa. Dios que los ayude...

Con saludos los más efusivos me despido de Ud. deseando que Dios me lo bendiga y santifique.

A handwritten signature in black ink, consisting of several overlapping loops and a long horizontal stroke at the end, positioned to the right of the closing text.